

LOS ESTUDIANTES DE GEOGRAFIA Y CIENCIAS DE LA TIERRA OPINAN SOBRE LA FORMACION EN VALORES

*José Armando Santiago Rivera**

Resumen

El artículo explica las reflexiones formuladas por estudiantes de formación docente en Geografía y Ciencias de la Tierra sobre la formación en valores, del Núcleo Universitario Dr. Pedro Rincón Gutiérrez de la Universidad de Los Andes, Venezuela. Asume la problemática de la enseñanza geográfica, al limitarse a transmitir contenidos programáticos. Metodológicamente, interrogó a estudiantes de la Cátedra de Didáctica de la Geografía en el año escolar 2011-2012, con la aplicación de una pregunta abierta de respuesta tipo ensayo. Los resultados destacan que el mundo global está en crisis, la educación debe adecuarse a esta época de cambios y transformaciones y la enseñanza de la geografía debe promover los valores ciudadanos. Finalmente, enfatiza la necesidad de repensar la labor social de la enseñanza geográfica desde la formación integral del ciudadano, en correspondencia con los cambios del mundo contemporáneo.

Palabras Clave: *Globalización, Valores, Formación docente y enseñanza de la geografía.*

* Licenciado en Educación. Mención: Geografía (1981). Magíster en Educación. Mención: Docencia Universitaria (1985) y Magíster en Educación Agrícola (1989). Es Doctor en Ciencias de la Educación Santa María (2003). Postdoctorado en Educación Latinoamericana (UPEL, 2013) investiga la Enseñanza de la Geografía en el Trabajo Escolar Cotidiano y es Docente Titular de la Universidad de Los Andes Núcleo "Dr. Pedro Rincón Gutiérrez". E-mail: jasantiar@yahoo.com

Recibido: 29/01/2014

Aprobado: 20/10/2014

STUDENTS OF GEOGRAPHY AND EARTH SCIENCES GIVE THEIR OPINIONS ON THE FORMATION IN VALUES

ABSTRACT

The article explains the reflections formulated by students of educational formation in Geography and Earth Sciences on the formation in values, of the University Nucleus Dr. Pedro Rincón Gutiérrez of the University of the Andes, Venezuela. It assumes the problematic of geographic education, when limiting itself to transmit programmatic contents. Methodologically, it interrogated to students of the Chair of Didactics of Geography in scholastic year 2011-2012, with the application of an open question of type test response. The results emphasize that the global world is in crisis, the education must adapt to this time of changes and transformations and the education of geography must promote the citizen values. Finally, it emphasizes the need for rethinking the social work of geographic education from the integral formation of the citizen, in correspondence with the changes of the contemporary world.

Key Words: *Globalization, Values, Educational Formation and Education of Geography.*

Introducción

Para entender la atención hacia la formación de valores, desde la enseñanza de la geografía, es imprescindible considerar el comportamiento del desempeño de esa acción educativa, en el contexto socio-histórico del mundo globalizado. De allí que sería conveniente dar respuesta a la siguiente interrogante: ¿Qué se enseña en las asignaturas geográficas que conforman la estructura curricular para formar valores en los ciudadanos del mundo contemporáneo?

En principio, implica reflexionar sobre el contraste originado entre las emergentes innovaciones de la ciencia y la tecnología; la economía y las finanzas y de los medios de comunicación, con el suceder diario de la realidad geográfica y el desenvolvimiento de la práctica escolar cotidiana de la enseñanza geográfica. El análisis representa co-

locar en el primer plano al contexto de la época y apreciar la actividad formativa del aula de clase, para ver si existe correspondencia entre el momento histórico y su enseñanza.

Al reflexionar sobre esta circunstancia, Pérez-Esclarín (2002) resaltó que hay notables avances en los diferentes ámbitos del sistema integral de la sociedad, en el mundo contemporáneo, pero también la naturaleza revela altos niveles de deterioro, causados por la ruptura del equilibrio ecológico e inquieta que la educación no tenga la contundencia necesaria para avanzar en procura del mejoramiento de la calidad de vida.

En cuanto a la enseñanza de la geografía, significa asumir lo planteado por Sánchez (2005) cuando explica lo preocupante de presencia del modelo educativo transmisivo en su práctica escolar, pues la finalidad del acto educante es el desarrollo intelectual y la acción pedagógica se realiza con la transmisión de contenidos programáticos, para educar en esta época de cambios, con una labor de acento tradicional, centrada en conocimientos desviando la atención sobre la formación en valores.

En el marco de esa discordancia, la enseñanza geográfica está cuestionada porque se dedica a facilitar contenidos programáticos sobre los aspectos físico-naturales del territorio, facilitar una formación especialmente teórica y plantear la exigencia de su memorización. Esta situación es un significativo problema cuando se hace referencia a la formación educativa del ciudadano del siglo XXI, pues él vive una realidad enrevesada y complicada que amerita vincular conocimientos, prácticas y actitudes, en una acción pedagógica y didáctica orientada a fortalecer la conciencia ambiental y geográfica.

Esta problemática determinó, metodológicamente, consultar a estudiantes de Geografía y Ciencias de la Tierra que cursan la formación docente en esta especialidad en el Núcleo Universitario Dr. Pedro Rincón Gutiérrez de la Universidad de Los Andes e interrogarlos sobre la formación en valores que debe desarrollar la enseñanza geográfica. Al respecto, se les aplicó una prueba tipo ensayo a quienes se involucraron en esta experiencia investigativa para detectar sus puntos de vista sobre este aspecto geográfico y pedagógico.

La acción indagadora se apoyó en la opción cualitativa de la ciencia, al gestionar en ellos, fundamentalmente su bagaje empírico y académico sobre la formación de valores. Su realización se justificó dado el interés por renovar la enseñanza de la geografía, acorde con la formación del ciudadano que vive esta época de cambios y transformaciones globalizadas. Al respecto, se consideran sus planteamientos como oportunidad para plantear otros conocimientos y prácticas, y reorientar su labor formativa.

La problemática

Acudir a los estudiantes de Geografía y Ciencias de la Tierra para conocer sus planteamientos sobre la formación en valores, exigió abordar la compleja realidad socio-histórica del mundo de la globalización o nuevo orden económico mundial. Eso obedece a los interesantes cambios, transformaciones y notables repercusiones derivados del extraordinario impulso de la actividad económica y financiera.

En este escenario pronto se reveló un rumbo histórico con una tendencia cultural homogeneizadora de fuerte acento económico-financiero, científico-tecnológico y comunicacional, con efectos en la unificación planetaria, cuya causa esencial se asigna a la supremacía del pensamiento neoliberal. El resultado, una realidad inicialmente calificada como aldea global, por el hecho que la colectividad está informada al instante y en forma simultánea. Al analizar esta circunstancia Cornieles (2005) opinó:

En las últimas décadas, el mundo ha entrado en diversos procesos de cambios a nivel socio-económico, tecnológico, ambiental y cultural. La necesidad de asumir nuevos retos ha requerido mayor preparación a nivel educativo y de información. Se afirma que no es una época de cambios sino un cambio de época. (p. 1-4).

En este escenario histórico, es un reto de primer orden, considerar un extraordinario viraje en la orientación de la educación; especialmente, en lo referido a la presencia de otras formas de enseñar y aprender derivadas de la acción mediática. Así, cualquier cambio pedagógico

y/o didáctico, debe resaltar la importancia del alcance comunicacional, pues ha dado origen a la pluralidad, diversidad y multiplicidad de datos. El resultado, amerita otra forma de educar, debido a la “Explosión de la Información”.

Las novedosas formas de educar, tienen el apoyo de la tecnología, la publicidad y la psicología social, en cuya traducción formativa se articulan conocimientos, imágenes y vivencias. En efecto, significa la posibilidad de contribuir a realizar la ruptura con la hegemonía y exclusividad del libro texto y de la transmisión de contenidos programáticos, como ha sido tradicional.

Esta circunstancia trae como consecuencia tres aspectos relevantes. En primer lugar, los libros textos no son los únicos ni exclusivos medios didácticos para aprender; en segundo lugar, los medios han aportado otras opciones más interesantes y pertinentes con la explicación de la realidad vivida, al facilitar la masificación de las noticias, la información y el conocimiento hacia el colectivo social y, en tercer lugar, se ha revitalizado la experiencia como referencia de actualidad cotidiana.

Por tanto, preocupa que ante esta realidad, en el escenario del mundo actual, con remozadas innovaciones pedagógicas y didácticas sustentadas en la revolución tecnológica y los sucesos de las aulas escolares, la formación del ciudadano del siglo XXI, se desarrolle con el propósito de transmitir contenidos programáticos y desviar la atención sobre la explicación de las vivencias cotidianas del lugar, los cambios de la época y la aspiración social de una educación reflexiva, crítica y creativa.

Esta divergencia obedece, en la opinión de Lugo (2002) a que la labor pedagógica restringe su orientación educativa a las pautas establecidas por el ente oficial, con el propósito de proponer los conocimientos absolutos sobre ambiente y geografía y con las estrategias didácticas correspondientes y afirmó:

El aula es el corazón de la escuela. Su disposición remite a la significación que tiene el trabajo y sus requisitos de

orden y disciplina. En cuanto al mobiliario, consistente en pupitres alienados, implica una manera de concebir el trabajo, la comunicación en clase y el orden a conseguir... El maestro se considera dador de clase y controlador del orden, el alumno en consecuencia responde siendo pasivo receptor de 'saberse', cuando no opta por divergir o revelarse en este caso la relación es extremada: '¿aceptas la escuela tal como es o te vas?' (p. A-4).

Desde esta perspectiva, la formación de valores en la enseñanza de la geografía, pretende simplemente mantener la disciplina, el orden estudiantil y exigir la reproducción de contenidos programáticos de nivel nocional y conceptual. Esta forma de educar es obsoleta para los ciudadanos que viven las rápidas transformaciones del momento histórico, pues se forman con un modelo educativo imparcial, neutral e indiferente a los eventos cotidianos y les desfasa de la realidad vivida.

No es una formación integral y menos centrada en formar los valores que pueden educar a las personas del inicio del siglo XXI. La preocupación se incrementa debido a que, según Nazco G. (2012): "*Los valores no se forman en y desde la sola institución escolar. La escuela constituye un elemento indispensable, pero no suficiente, para la educación en valores. Estos se enseñan y aprenden en y desde la totalidad de las experiencias de los educandos*". Precisamente, este hecho se hace evidente en los siguientes rasgos:

a) El acto educante es sencillo, en cuanto se dedica a transferir contenidos libresco a estudiantes pasivos, acrílicos y espectadores de la labor docente.

b) La acción es mecánica y se circunscribe al tiempo de la clase para simplemente dar un contenido programático.

c) Lo más relevante es el comportamiento tranquilo, sereno y apacible de los estudiantes, derivado en la mayoría de los casos, por una actividad docente represiva.

d) Los valores más trascendentes emergen de la competencia entre quienes tienen la capacidad de memorizar y quienes no la tienen. Eso trae como consecuencia, la discriminación y en muchos casos, la exclusión.

e) Los valores que se fortalecen en la enseñanza geográfica son demostrables en el aula de clase, pero no tienen trascendencia en el comportamiento ciudadano como habitantes de una comunidad.

Esta problemática justificó interrogar a estudiantes que se forman como educadores de geografía y ciencias de la tierra, a quienes se les formuló la siguiente pregunta: ¿Qué función debe cumplir la enseñanza de la geografía para formar los valores en los ciudadanos que viven la complejidad del mundo globalizado? Eso determinó acudir a su postura ante el mundo globalizado, la formación obtenida al cursar las asignaturas estructuradas en el Plan de Estudios y la exigencia de formular planteamientos para mejorar la calidad formativa de la enseñanza geográfica.

Se consideró relevante la participación de los estudiantes, pues ellos, de una u otra forma, están en capacidad de emitir opiniones, puntos de vista y criterios personales sobre la enseñanza de la geografía desenvuelta en el aula de clase, a la vez que comprende los cambios de la finalidad educativa y la innovación que ocurre en la enseñanza geográfica en el marco de una formación de valores.

Igualmente, acudir a los estudiantes determinó reivindicar la importancia asignada a la orientación cualitativa de la ciencia, como opción para elaborar conocimientos en el ámbito educativo, curricular, pedagógico y didáctico. Es la oportunidad a uno de los actores en formación docente que ya ha obtenido experiencias derivadas de su actividad académica y de los contactos esporádicos con las instituciones educativas, al participar en las Prácticas Profesionales y desarrollar actividades en las aulas de clase para enseñar geografía.

Los fundamentos

Explicar la exigencia de la formación en valores implica entender la complejidad del mundo globalizado y las demandas del cambio educativo de la geografía escolar que allí se manifiestan en forma frecuente y reiterativa. Como se trata de circunstancias históricas de reciente data, pues se ubican en forma intensa durante los años ochenta y fines del siglo XX, hasta la actualidad, originan repercusiones contun-

dentes en el ámbito del sistema integral de la sociedad; especialmente, en la orientación formativa de los ciudadanos.

El emergente escenario constituye una época que tiene como signos evidentes a los cambios y las rápidas transformaciones, aunado a los caracteres de la incertidumbre, la paradoja y el contrasentido. Su fisonomía globalizada revela la relevancia de los Estados Unidos de Norteamérica y sus propósitos e interés para capitalizar la evolución de la ciencia y la tecnología, a la par de promover un mercado mundial, el pensamiento único y la homogeneidad de su cultura. Al respecto, para Armand (1997) esta realidad:

... consiste en un plan maestro de control hegemónico de no sólo la economía del planeta sino del pensamiento y de la cultura en general de los pueblos del mundo, a fin de imponer en todos los rincones del orbe, la cosmovisión... occidental (p. 2).

Esta supremacía obedece a las pretensiones del pensamiento liberal y recientemente del neoliberal, en procura de ejercer el predominio totalizador sobre el comportamiento económico y financiero para conformar la unidad geopolítica, al aplicar una agresiva geopolítica con capacidad de lograr hegemonía mundial. Esta acción se ha traducido en una realidad, cuyo calificativo es la globalización y expresar la existencia concreta y tangible de la unidad integral, dinámica e interdependiente del mundo.

El hecho globalizador también se enuncia y reconoce como la aldea global planteada por McLuhan (1969) como resultado de la percepción del comportamiento y efecto de los mass media en la integración mundial, al informar a la colectividad en forma rápida sobre los sucesos ocurridos en diferentes lugares de planeta. Globalización también significa la interconexión planetaria donde el mundo está estrechamente unido bajo la égida de la civilización occidental.

A pesar de los cambios históricos generados por el impulso de la economía y las finanzas, aunado al extraordinario desarrollo de la ciencia y la tecnología, desde la perspectiva de Trinca (1993) resalta el

hecho que en la sociedad global: “*Reaparecen, surgen, emergen a veces con un vigor insospechado, nacionalismos, regionalismos, fanatismos de todo tipo, racismos, etc., que envuelven indistintamente a sociedades nacionales, grupos, minorías, etnias, localidades*” (p. 243).

En estas condiciones históricas, desde la perspectiva geográfica, implica estimular la explicación analítica y crítica de la globalización, como contexto ambiental y geográfico donde es apremiante promover un modelo educativo coherente con sus circunstancias, sus modificaciones y sus transformaciones. Uno de los ámbitos donde la globalización es tema de inquietud, debido a sus notables implicaciones es la situación académica donde se forma el docente de Geografía y Ciencias de la Tierra.

En palabras de Clary (1994) la renovación de la docencia en Geografía, trae como propósito esencial, familiarizar “...a los jóvenes con el mundo en que viven, conducirlos a una representación científica suministrándole los útiles conceptuales y metodológicos indispensables para comprender territorios y sociedades” (p. 31). De allí que se imponga el desafío de formar al docente en Geografía y Ciencias de la Tierra, acorde con la comprensión de la realidad vivida en este momento histórico.

Esta orientación educativa tiene como desafío, asumir inicialmente el bagaje empírico con el que comprende los acontecimientos vividos. Eso supone la reivindicación de la experiencia, como posibilidad construida en el desempeño de la vida cotidiana y espacio de la actuación-reflexión social, donde se pueden explicar las situaciones comunes del lugar, al exponer planteamientos superficiales, pero básicos para estructurar conocimientos científicos. Al respecto, Giordan y de Vecchi (1995), afirman que:

Ese saber se elabora, en la gran mayoría de los casos, durante un período bastante amplio de la vida, a partir de su arqueología, es decir, de la acción cultural parental, de la práctica social de niño en la escuela, de la influencia de los diversos medios de comunicación y, más tarde, de la actividad profesional y social de adulto (p. 109).

Desde la experiencia se está en capacidad de valorar otros puntos de vista más allá de las bases teóricas elaboradas por los expertos, con el objeto de explicar los eventos del mundo globalizado. Supone entonces revisar la finalidad educativa y promover una formación ciudadana estrechamente relacionada con la transformación de las dificultades ambientales y geográficas que vive la sociedad contemporánea.

En el caso de la formación del docente de Geografía y Ciencias de la Tierra, los estudiantes adquieren conocimientos y prácticas de signo actualizado y son ciudadanos que viven en comunidades con complicadas situaciones ambientales y geográficas. Por tanto, este estudio reivindica los puntos de vista empíricos, científicos y pedagógicos de estudiantes de formación docente; en lo fundamental, valorar sus enfoques personales sobre su contexto geográfico y sus perspectivas en el mejoramiento de la enseñanza geográfica.

Es necesario reconocer a los estudiantes como sujetos habitantes del mundo globalizado, no sólo como ciudadanos que contemplan los cambios epocales como espectadores, sino también son actores de la vida cotidiana donde participan activa y reflexivamente sobre los acontecimientos. Del mismo modo, construyen puntos de vista personales sobre lo ocurrido y están en capacidad de fortalecer la conciencia crítica sobre la compleja realidad vivida.

Reivindicar la manifestación de la experiencia es en la actualidad, un aporte de esencial importancia para abordar los cambios curriculares, pedagógicos y didácticos, desde la perspectiva de los estudiantes en formación docente en Geografía y Ciencias de la Tierra. Es acudir a los saberes construidos en el día a día, tanto en el desempeño ciudadano, como en su participación en el proceso formativo establecido por la universidad, en asignaturas y prácticas pedagógicas.

Esta manera de percibir a los docentes en formación en la Especialidad de geografía y ciencias de la tierra, obedece a que han cursado las asignaturas de su Plan de Estudios, han participado en las actividades de las Prácticas Profesionales y son habitantes de una comunidad. En estas condiciones son actores de los sucesos del mundo globalizado, donde comparten con sus semejantes opiniones sobre los hechos

vivididos, transforman diariamente su bagaje empírico y fortalecen sus valores personales.

Por tanto, su participación tiene relación con la posibilidad de tener los fundamentos necesarios para formular planteamientos argumentados en conocimientos y prácticas de la geografía y de su enseñanza. Eso determina poder apreciar la realidad geográfica como resultado de la integración sociedad-naturaleza, a partir del aprovechamiento de las potencialidades naturales del territorio y explicar las formas cómo se organiza el espacio geográfico. Esto es corroborado por Gurevich (2009) cuando afirma:

Consideramos valioso reconstruir con los estudiantes los diferentes momentos de producción o recreación...de artificialización de la naturaleza como central para la comprensión de la transformación histórica de los respectivos lugares del globo. Por ejemplo, interpretar cómo se organizan espacios rurales...de qué modo se configuran las periferias de las ciudades donde existen edificaciones inteligentes conectadas virtualmente con el resto del mundo

Esta situación favorece potenciar la enseñanza de la geografía, de acuerdo con Benejam (1999) en un proyecto crítico y de compromiso que asuma la explicación de la realidad geográfica, como base esencial de la formación del ser humano y echar las bases de la formación de valores, como por ejemplo, la responsabilidad, la solidaridad y el compromiso social. La formación de valores debe apuntar a formar ciudadanos autónomos, críticos, creativos y que sean capaces de elaborar propuestas de cambio.

Significa concebir la enseñanza geográfica con la aplicación de los procesos que utiliza la ciencia para elaborar los nuevos conocimientos; promover una acción de profundo acento axiológico, de tal forma que favorezca una formación ajustada a lo ético y a la promoción de valores. Igualmente, debe incentivar el respeto mutuo, la tolerancia, la paz y la democracia, como dirección para mermar la deshumanización perversa que motivan los medios de comunicación al promover el consumo desaforado, el hedonismo y el placer.

Al entender este proceso como una actividad de acento formativo, desde las perspectivas enunciadas, supone, educar para desarrollar la capacidad de reflexionar analítica, crítica y constructivamente como posibilidad para emancipar al ciudadano a través del trabajo cooperativo, autoreflexivo y dinámico. Por tanto, la prioridad debe ser la formación de un educando hábil para comprender el mundo, la realidad y la vida, además de plantearse interrogantes de manera espontánea.

Así, desde el planteamiento de Rosales (2005) implica: “... ponderar la educación no como símbolo de mercancía sino de un medio imprescindible para convertir las políticas sociales y económicas en unos verdaderos instrumentos de mejora de la dignidad humana” (p. 2-6.). Eso implica reivindicar los saberes elaborados por los estudiantes sobre los puntos de vista sobre su formación académica y profesional, además de sus experiencias al visitar instituciones educativas en sus labores de Práctica Profesional.

La incorporación de los estudiantes en la investigación, determinó acudir fundamentalmente a su manera de obtener sus concepciones sobre la formación de valores desde la enseñanza de la Geografía. Es otra opción que emerge en los espacios académicos en la forma cómo se elabora el conocimiento en el ámbito geográfico y pedagógico y obedece según los planteamientos de Gómez y López (2008) a lo siguiente:

... Este hecho permite mirar el mundo de otra manera, permite reconstruir y comprender el mundo y sus problemas desde otras visiones posibles y desde la Geografía podemos invitar a conocer a los demás, construir una actitud de respeto a lo diferente y a sus representaciones espaciales, como así también comprender y explicar algunos de los problemas del mundo actual desde una mirada geográfica reflexiva (p. 58).

Acostumbrados a gestionar cambios con los fundamentos teóricos y metodológicos elaborados por los expertos que investigan en este campo del conocimiento, el estudio acudió a los estudiantes con el objeto de indagar en sus puntos de vista, otros conocimientos y prácticas que pudiesen aportar otras orientaciones para formar a los ciudadanos

del siglo XXI, con los valores necesarios para fortalecer el desempeño democrático, en el contexto de las complejas situaciones reales y virtuales contemporáneas.

El procedimiento

Uno de los aportes sustanciales en la forma de elaborar el conocimiento, se reveló luego de la segunda guerra mundial, con especial énfasis. Se trata de la orientación cualitativa de la ciencia, más acorde para abordar las temáticas y problemáticas de la educación, en forma más adecuada y acertada de lo que hasta ahora venían aplicando los exclusivos fundamentos de la ciencia social positivista.

Los estudios de esta naturaleza, según Castrillo (2005) se consideran como “...un modo de encarar el mundo de la interioridad de los sujetos sociales y de las relaciones que establecen con los contextos y con otros actores sociales” (p. 16). Igualmente, para Pulido, Ballén y Zúñiga (2007) consiste en “...un proceso mediante el cual se comprende e interpreta un hecho, acontecimiento o fenómeno social a partir de las perspectivas de los actores dentro del contexto individual o colectivo de cada situación, mediante la participación de sus vidas” (p. 25).

Con la ciencia cualitativa, la realidad es abordada de manera real, concreta y vivencial, por el investigador pues se le exige involucrarse de manera directa en el objeto de estudio. Eso abre la posibilidad para comprender la complejidad de la dinámica social desde otras perspectivas. Una de ellas es que quien investiga debe vivir el evento que aborda en condición de participante activo y protagónico.

Desde allí, apuntar hacia la obtención de la reflexión de los actores que viven los acontecimientos sociales; es decir, no es contemplar la realidad con fines de reproducir sus actos, con objetividad y rigurosidad, sino considerar como valioso a los puntos de vista de quienes lo viven. Este cambio apunta hacia lo que Busot (1991) denominó el método naturalista, cuya finalidad es indagar la realidad social en sus actos cotidianos, desde la perspectiva de sus actores cotidianos.

Ahora una prioridad para revelar las razones que explican los acontecimientos, determina la necesidad de asumir la subjetividad personal de quienes vivencian empíricamente las situaciones vividas. De allí la importancia asignada por Bonilla-Castro y Rodríguez (1995) a la exigencia de motivar a los individuos a manifestar sus puntos de vista, elaborados desde la experiencia en los sucesos de su lugar, sobre temas de su vida diaria.

Significa que las personas explican las situaciones desde sus propios criterios, a partir de sus constructos empíricos elaborados en su diario desempeño ciudadano. Eso determinó en el desarrollo de esta investigación, considerar a los estudiantes de la especialidad Geografía y Ciencias de la Tierra, de la Universidad de Los Andes, Núcleo Universitario del Táchira Dr. Pedro Rincón Gutiérrez, en Venezuela, quienes ya habían cursado cuatro años de formación docente, calificados con los componentes de Formación General, Formación Pedagógica, Formación Especializada en Geografía y Ciencias de la Tierra y en Práctica Profesional.

Se trata de cuarenta y dos (42) estudiantes cursantes de la asignatura Didáctica de la Especialidad, durante el lapso escolar 2011-2012, a quienes se interrogó mediante la aplicación de una pregunta abierta con respuesta tipo ensayo, con el objeto de tener la posibilidad de razonar respuestas y con eso, obtener planteamientos coherentes con el propósito del estudio.

La experiencia consistió en desarrollar actividades de clase, con la exposición y reflexión teórica sobre los sucesos que caracterizan al mundo contemporáneo; en especial, en sus variantes económico-financiera, comunicacional, cultural y educativa y sus consecuencias en la dinámica social. Luego se hizo una explicación sobre las repercusiones de estos aspectos en la enseñanza geográfica y en las ciencias de la tierra y sus consecuencias en la formación educativa del ciudadano del siglo XXI.

Ante el valor asignado por los estudiantes al debate, la manifestación de interesantes criterios personales, se consideró conveniente obtener sus impresiones sobre la formación en valores. Con eso se procuró

facilitar a los estudiantes la oportunidad para exponer en forma abierta y espontánea, sus impresiones personales sobre la globalización, el reto de una educación para el cambio y la necesidad de educar para fortalecer los valores, con el desarrollo curricular de la enseñanza de la Geografía y las Ciencias de la Tierra.

El procesamiento de los datos emitidos se efectuó, bajo las recomendaciones dadas por Martínez (2004) para indagaciones de esta naturaleza. Se trata de un proceso de análisis detallado de las respuestas, con el objeto de obtener una apreciación integral de los puntos de vista expuestos por quienes participaron en el presente estudio.

El desarrollo de las actividades en ese sentido se cumplió de la manera siguiente: Se ordenaron las respuestas a las que se le colocó un número para facilitar el control respectivo. Luego se procedió a leer cada una de las respuestas, se conformó grupos sobre respuestas referidas a temáticas afines, similares y/o parecidas. Finalmente, se estructuraron las áreas temáticas que se exponen a continuación, como los hallazgos del estudio.

Los hallazgos

La aplicación del instrumento para recolectar los datos entre los estudiantes involucrados en esta experiencia investigativa, facilitó la conformación de las siguientes reflexiones:

a) La sociedad vive en un mundo en crisis

Para los estudiantes involucrados en el estudio: *“Actualmente, la humanidad se encuentra sumida en una crisis general que está devastando los pilares fundamentales del individuo, como son: la personalidad, los valores”* (Estudiante 28). Quiere decir que se vive un momento donde: *“... se han perdido una gran cantidad de valores de lo cual, si no le ponemos remedio, nos llevarán a la destrucción, tanto en el aspecto espiritual, económico, social y de la vida sobre la tierra en general”* (Estudiante 02), pues, *“Existe una severa crisis, especialmente en lo moral, la crisis familiar y de valores que hacen que se acrecienten los problemas sociales”* (Estudiante 05).

Para los estudiantes un aspecto notablemente evidente es la deshumanización y, con ella, la pérdida de valores, porque: *“El hombre está deshumanizado, se desvanece la familia, la conciencia ante la situación actual para dejarse llevar por la corriente hacia la corrupción, la violencia que cada día empeora la situación mundial”* (Estudiante 17).

Asimismo, *“No se están tomado conciencia de lo que está ocurriendo cada día a nuestro alrededor... donde se fomenta la irresponsabilidad, la corrupción, la violencia”* (Estudiante 10). Por tanto, *“... es común escuchar a muchas personas para quienes el problema radica en la pérdida de valores de identidad nacional, la desintegración familiar, que hace necesario educar desde el amor y con amor, la organización del espacio”* (Estudiante 35).

Para los estudiantes llama la atención que en forma cotidiana, tanto en los medios como en la escuela, se hace énfasis en resaltar temas como: *“...la paz, la democracia, la libertad y la felicidad, pero habrá que estudiar muy bien esto porque no podemos olvidar los países en guerra, la pobreza, el hambre”* (Estudiante 40). Un estudiante dice: *“Percibo que el mundo actual como un mundo vacío influenciado totalmente por los medios de comunicación, especialmente, la televisión, dejando como consecuencia mentes llenas de pornografía, violencia a millón y superficialidad”* (Estudiante 01).

Es preocupante entonces que: *“La actitud asumida por el hombre actual frente al mundo que vive, se justifica en que todos tenemos la razón, nadie tiene fallas, lo pasado es el responsable de los males actuales, hay marcado individualismo y el fin es obtener el mejor provecho con el mínimo esfuerzo”* (Estudiante 11).

Desde su punto de vista, la crisis no es solamente en los valores y en la falta de una conciencia crítica, sino que: *“También la globalización está reconociendo fenómenos como la xenofobia y el racismo. Por tanto, los docentes, desde el aula de clase, deben trabajar para que sus alumnos comprendan esa realidad”* (Estudiante 25). Esto se convierte en un referente para que: *“La situación del presente que vivimos nos motive a preocuparnos por conocer al ser humano y sobre todo educarlo para la paz”* (Estudiante 33).

Un hecho destacado por los estudiantes es percibir al mundo globalizado como un momento crítico y, en él, la pérdida de los valores en la sociedad donde resalta el deterioro familiar y la deshumanización, entre otros. Eso obedece a la forma como los medios de comunicación social promueven comportamientos notablemente diferentes a los valores forjados en la modernidad, como la responsabilidad y la solidaridad.

Los estudiantes manifiestan su inquietud por la forma tan pronunciada como cotidianamente los medios destacan valores, como la violencia, la corrupción, la irresponsabilidad, la guerra, como ejemplos. El resultado son conductas reforzadoras de la egolatría, el individualismo, el personalismo y el hedonismo; por cierto, muy contradictorios con el humanismo fundado en la solidaridad, la paz, la armonía colectiva; es decir, se impone el rescate de lo humano y lo social.

b) La crisis exige un renovado planteamiento educativo

Para los estudiantes la crisis del mundo globalizado, “... *ha estado afectando al sistema educativo en todos los aspectos*” (Estudiante 22), pues “*Estamos atrapados en un sistema educativo atrasado. A pesar de la poca actualización que un docente puede adquirir producto de sus intereses personales, el sistema lo sigue arrastrando hacia lo tradicional con obsoletos recursos para mantener siempre la misma tendencia*” (Estudiante 08).

Desde su perspectiva, “*La educación no ha escapado a los efectos de la globalización. Para comenzar, desde el gobierno se mantienen tradiciones en cuanto al programa, el cual no cambia y solo se queda en papeles*” (Estudiante 03). Esto tiene mucho que ver con “*Lo que hemos venido aprendiendo se está quedando en el vacío porque no se adapta a los nuevos cambios que se han venido presentando*” (Estudiante 41), pues: “*Los recursos que aporta la nueva tecnología son importantes y valiosos pero con un hombre sin conciencia es inútil, produce mayor mediocridad*” (Estudiante 04).

Eso implica que: “*La educación debe ser más realista, olvidarse un poco de la retórica, de lo teórico y abrir nuevos horizontes hacia una formación socialmente formativa*” (Estudiante 06), porque: “*En el*

mundo actual, la educación se debe transformar en un giro de 180 °, debiéndose estudiar detenidamente la concepción vigente encargada de transmitir conocimientos” (Estudiante 07), como consecuencia: *“La evolución reciente ha sido demasiado drástica y de una manera acelerada. Por esta razón debemos innovar la educación como el invaluable pilar de la transformación de la sociedad”* (Estudiante 21).

En el contexto de los cambios: *“Con la globalización se ha acentuado la crisis de la educación”, pues “... no ha cambiado nada porque así como el ministerio conserva lo mismo, el educador no se preocupa por mejorar el sistema de enseñanza”* (Estudiante 38). Desde su punto de vista, mientras tanto: *“Aunque se han dado grandes adelantos ya sea a nivel de tendencias y nuevos conocimientos científicos, para con todo esto mi percepción del mundo es triste porque lo que estamos viviendo es materialismo e imitación sin llegar a crear una imagen propia”* (Estudiante 13).

“En la actualidad cuando todo marcha a gran velocidad, los cambios son sucesivos e inmediatos, pareciera que reflexionar no es útil, la búsqueda de conocer cada día es más superficial y dependiente de la tecnología, a la cual considera como el antídoto para resolver todos sus problemas existenciales” (Estudiante 14). Igualmente: *“En el momento actual vivimos en un mundo de hambre, desesperación, stress, necesidades de realización, etc., producto de la manipulación de los industriales poderosos”* (Estudiante 27).

Le inquieta el hecho que: *“La realidad que maneja la escuela es distinta a los demás niveles sociales”* (Estudiante 36), en efecto, *“Las diferencias de ideas seguirán existiendo, pero los problemas tan acentuados también, por tanto si la escuela rescatara los valores como la ética, la responsabilidad y la honestidad, sería diferente”* (Estudiante 37).

Para los estudiantes involucrados en el estudio, ante el deterioro de lo humano y lo social, derivado del pensamiento preocupado por la acumulación perversa del capital, es imprescindible prestar atención al acento atrasado y obsoleto del sistema educativo. Un rasgo del enraizamiento a fundamentos pretéritos, lo representa el desfase entre lo que

ocurre en el aula y el desenvolvimiento de la época. Los estudiantes involucrados en el estudio consideran que lo aprendido en el aula de clase, tiene una muy escasa o ninguna relación, con los hechos vividos dado su carácter teórico, absoluto e inmutable.

Precisamente, este es uno de los más fuertes cuestionamientos a la enseñanza de la Geografía, al aferrarse a dictar contenidos de acento arbitrario e inalterable. Lo preocupante es que a pesar de los cambios tecnológicos para mejorar los procesos de enseñanza y de aprendizaje, la enseñanza geográfica sigue las pautas tradicionales. Desde su perspectiva, la educación debe adecuarse a esta época de cambios y transformaciones. Es apremiante volver la mirada hacia la formación humanizada con el rescate de la honestidad, la ética, el compromiso y la responsabilidad social.

Con una acción educativa de afecto a lo pretérito, es una extraordinaria dificultad que la enseñanza de la geografía contribuya con la formación de valores, tal como lo demandan las condiciones propias del nuevo orden económico mundial. Ni siquiera sirve para facilitar los valores tradicionales como el amor a la patria, el afecto al territorio y a la nacionalidad. En efecto, una labor descontextualizada inquietante pues se trata de una disciplina científica altamente significativa en la formación de los ciudadanos.

c) La formación en valores debe ser temática esencial de la enseñanza Geográfica

Para los estudiantes, la acción educativa debe tener mayor atención reflexiva y crítica a la profunda crisis de alcance planetario, donde el capitalismo ha forjado la existencia de *“...un “Dios” implacable e injusto: el dinero; por encima de lo que sea, en el nombre del dinero se cometen las mas crueles injusticias, el hambre, la miseria, en virtud que en manos de pocos se encuentra de sobra, mientras tanto, miles y miles de hermanos mueren cada día; y no hay comprensión, de fe, solidaridad, acción correcta, el respeto, el amor al prójimo”* (Estudiante 30).

Por tanto, *“La educación debe cambiar hacia una formación integral donde la moral y la ética sean la base de la sociedad”* (Estudiante 42). Es razonable entender que eso responde a que *“... muchos países tratan de resolver sus problemas con guerras sangrientas que solo causan desdichas y miseria a los pueblos”* (Estudiante 15). Al respecto, *“Pienso que están ocurriendo cambios que están repercutiendo en la formación del ser humano y la comprensión del mundo actual. En principio, son rápidos y complejos, lo que los hace incomprensibles, por aceptables y difíciles de asimilar”* (Estudiante 39).

Eso representa *“...dirigir la enseñanza en formar a un hombre capaz de entender su realidad, no mediática por el boom de la tecnología, porque lo está convirtiendo en un robot más. Hay que crear primero conciencia de que somos humanos”* (Estudiante 31). *“Esto es desesperante, no solo en las generaciones jóvenes, sino en las adultas que a través de los años han aprendido los antivalores de la vida fácil, la corrupción administrativa, la violencia, la injusticia, el deterioro ecológico que las generaciones de hoy han sabido imitar y tantos otros aspectos que nos tocan”* (Estudiante 23).

Entre los comportamientos a destacar, *“El hombre en su sed de conquista y éxito no está tomando en cuenta a sus semejantes, por el contrario, daña, perjudica y maltrata, destruyendo cada uno de los elementos naturales que se encuentran en su entorno sin prever que nada es eterno y que todo en la vida se acaba y tiene su final”* (Estudiante 32). Por tanto, *“Debemos ocuparnos más del lugar donde vivimos para resguardar el fin por la cual fuimos creados y dotados de una inteligencia para “proteger y cuidar la naturaleza”* (Estudiante 16).

El punto de partida de la renovación de la enseñanza de la Geografía, debe comenzar por educar a partir de la explicación geográfica del lugar, pues *“Nadie puede amar lo que no conoce. Es por ello que debemos primero que todo conocer nuestra condición de pueblo”* (Estudiante 20). Eso debe representar *“...un cambio de conciencia permitiendo que la enseñanza de la geografía se dirija a comprender la realidad, sin enfocarla simplemente con sentido utilitario para supremacía de un pueblo sobre otro”* (Estudiante 24).

Las manifestaciones de los estudiantes constituyen evidencia del reto de renovar la enseñanza de la Geografía, desde la formación de los valores ciudadanos. Es necesario asumir los comportamientos forjados por el capital, con el objeto de desviar la atención social sobre el deterioro ambiental y geográfico, causado por la intervención anárquica e irracional de los recursos de la naturaleza. Un logro de esa labor mediatizada ha sido la indiferencia como el colectivo social asume esas dificultades, con una actitud de apatía, negligencia y desgano.

Entonces promover el viraje en la enseñanza de la Geografía, desde la perspectiva estudiantil, determina explicar la realidad vivida; en especial, entender la desideologización, la robotización y los comportamientos de indiferencia originados por la labor mediática. Al respecto, se impone una práctica escolar humanizada que sensibilice la identidad con el territorio, oriente procesos pedagógicos que contribuyan a formar la conciencia crítica y faciliten elaborar opciones de cambio social, pues la complejidad del mundo contemporáneo, así lo exige.

Una reflexión

La formulación de la interrogante ¿Qué función debe cumplir la enseñanza de la Geografía para formar los valores en los ciudadanos que viven la complejidad del mundo globalizado? Las respuestas apuntan considerar la necesidad de elaborar una reflexión sobre la realidad socio-histórica del mundo contemporáneo que aborde las profundas diferencias sociales, con los logros del capital en lo económico-financiero y lo científico-tecnológico. Según González (2011):

Esta desigualdad lejos de corregirse, se está agudizando como efecto de la profunda crisis que azota a los países hasta ahora llamados del primer mundo, especialmente el europeo. En cada área de cualquier escala, se pueden encontrar diferencias notables y crecientes de calidad de vida. (p. 11).

La compleja crisis ya es también una circunstancia globalizada que no tiene sino diferencias entre los países altamente desarrollados y los países de la periferia del capital construida por el capital. Ya los

problemas reveladores de la baja calidad de vida, ya no son dificultades exclusivas de los países del mundo antes calificado como subdesarrollado o del Tercer Mundo. También esos contratiempos son vividos por las comunidades del mundo altamente industrializado.

De allí que los estudiantes tienen razón al mostrar su preocupación sobre manifestación de la crisis con alcance planetario, cuyo nivel caótico resulta cada vez más contradictorio. En este escenario socio-histórico ellos resaltan la contundente transformación, caracterizada por cambios y contribuciones altamente significativas, pero donde también es inocultable la deshumanización, el individualismo y la superficialidad; aspectos donde se ha impulsado el consumo, la corrupción y la violencia. Al respecto, González (2011) opina:

Entre los retos destaca sin duda, la necesidad de construir y desarrollar un mundo más justo, más equilibrado, más humano, en el que puedan vivir, sin peligro de su destrucción o deterioro irreversible, todos los seres humanos, que constituyen ese formidable, variado, complejo pero exclusivo ser que denominamos LA HUMANIDAD (p. 11).

Asumir este desafío implica tomar en cuenta la apremiante exigencia de abordar la prioridad de lo material sobre lo espiritual y con ello, abordar la consideración del afecto, el amor y la familiaridad; es decir, se hace imprescindible reivindicar la formación de valores, ante la superficialidad perversa, el individualismo y el consumo masivo y orientar la formación ciudadana hacia la comprensión del mundo para explicar el uso frecuente de lo somero, lo vacío y lo superfluo. Eso en el fortalecimiento de la conciencia crítica.

Para los estudiantes de formación docente en Geografía y Ciencias de la Tierra, es de urgencia reorientar la vigencia de la acción educativa dedicada a transmitir, reproducir y memorizar contenidos programáticos. Lo preocupante es que en el ámbito de la crisis de magnitud mundializada, el ciudadano del siglo XXI, a pesar que vive la “explosión del conocimiento”, es educado con una labor pedagógica tradicional.

Desde su perspectiva, se trata de un absurdo, una desatinada finalidad y una desacertada práctica formativa debido a que el acto educante ya no es exclusividad de la institución escolar e indiscutible los aprendizajes tecnológicos y mediáticos, superan abiertamente a las formas cómo se enseña y se aprende en el aula de clase. Por tanto, los estudiantes aciertan cuando destacan que se trata de una acción educativa alienadora condicionadora de conductas mecánicas y acríicas formadoras de ciudadanos robotizados.

Este comportamiento constituye la manifestación inocultable de la pérdida de valores de alto contenido social y humano, como un logro de las repercusiones nefastas del capital, al fortalecer los sentimientos hacia la acumulación del dinero y la escasa traducción del esfuerzo humano y social, hacia el mejoramiento de la calidad de vida de las personas. En consecuencia, se resta importancia al tratamiento del problema del hambre, la desnutrición y el analfabetismo, para preservar las condiciones de pobreza y pobreza crítica. Al respecto, Rosales (2005) reflexiona:

Resulta abyecto concebir una globalización, un desarrollo tecnológico sin considerar la necesaria participación de los pobres y de las mujeres en su propio desarrollo, no debemos seguir excluyendo a quienes poseen el legítimo derecho de educarse para acceder a una mejor calidad de vida (p. 2-6).

Al analizar esta circunstancia, es imprescindible hacer referencia de la mengua de la calidad formativa del acto educante, desde la perspectiva tradicional, más preocupada por enraizar los valores para la formación de ciudadanos íntegros, honrados, honestos e intelectuales. Le inquieta que hoy día sea un hecho común, el deterioro familiar, la falta de conciencia social, la corrupción desatada, la violencia, la anarquía, pero además el deterioro del ambiente, la pérdida de la identidad nacional y la anarquía del espacio geográfico.

Eso tiene similitud con la apreciación de los estudiantes involucrados en el estudio, como la más clara evidencia de la deshumanización causada por el “capitalismo salvaje”; aspecto exigente de otra

orientación educativa promotora de la innovación, de los procesos de enseñar y aprender, hacia el incentivo del análisis y la reflexión dialéctica conducente a comprender razonada y críticamente la realidad globalizada.

Punto de partida debe ser abordar críticamente la frecuencia cotidiana de la violencia, la práctica del racismo y la xenofobia, el surgimiento de conflictos bélicos y el incremento de la delincuencia. Tampoco se puede obviar las repercusiones en la ciudadanía de la perversa pornografía, la violencia y la marcada frivolidad. La inquietud estudiantil es rescatar la formación integral de la personalidad del ciudadano esto; implica dar el salto desde la transmisividad pedagógica al protagonismo y participación promovido desde la práctica escolar cotidiana de la enseñanza de la geografía.

En esa dirección, se impone educar para que el ciudadano supere la condición de espectador que reproduce datos, noticias, informaciones y conocimientos, a nivel nocional. Eso determina abordar los temas de interés colectivo con un despliegue educativo el ejercicio del desciframiento de los acontecimientos, más allá de lo que se aprecia a simple vista e introducirse en las incógnitas explicativas de lo que no se puede ver. Se trata de mejorar la condición de espectadores activos, con reflexión sustentadora de posturas críticas. Al reflexionar sobre este planteamiento, Pérez-Esclarín (2009) opina:

Enfrentar estos retos va a exigir múltiples respuestas de orden político, económico, y social, pero también respuestas educativas. Si bien es cierto que sola la educación no es suficiente para sacar el país de la pobreza y la crisis, es igualmente cierto que no saldremos de ellas sin el aporte de una educación renovada, de calidad integral, que alcance a toda la población venezolana, la retenga el sistema y forme su corazón, su mente y sus manos; es decir, le proporcione las competencias necesarias para vivir a plenitud su ser de persona, para ejercer responsablemente su ciudadanía, para seguir aprendiendo siempre e insertarse productivamente en la sociedad (p. 4).

Este sentir ya es una exigencia colectiva hacia la fortaleza de los valores como la responsabilidad, la honestidad y la solidaridad. Paso inicial es la apertura del acto reflexivo como una acción cotidiana de la actividad habitual del aula de clase, con el diálogo y la conversación para forjar la fecundidad reflexiva y la diversidad de ideas. De esta forma, se comienza a gestionar una educación acorde con el mejoramiento de la calidad de vida de las personas. Es entonces promover una escuela formadora de ciudadanos con conciencia crítica, constructiva y creativa.

Para los estudiantes, un remozado planteamiento educativo debe tener efectos en una renovación profunda de la enseñanza geográfica y de las ciencias de la tierra; en especial, en la forma de elaborar los conocimientos y en la innovación del sistema de enseñanza, con la finalidad de construir una visión social y humana diferente y acorde con la naturaleza de la realidad y sus acontecimientos tan complicados e inquietantes. El propósito es formar ciudadanos que comprendan el mundo la realidad y la vida de su momento histórico.

Una respuesta es rescatar la actividad reflexiva para avanzar más allá de la superficialidad, el libertinaje y la inmoralidad hacia la formación integral donde la moral y la ética sean la base del cambio social, sin descuidar el tratamiento adecuado, justo y racional de las condiciones ambientales y geográficas. Así, lo entienden los estudiantes involucrados en el estudio quienes aciertan al proponer que es necesario contextualizar la formación educativa en valores en el marco de la complejidad del mundo contemporáneo.

En consecuencia, enseñar y aprender geografía y ciencias de la tierra, debe fundar su labor pedagógica en la aplicación de estrategias que motiven la participación y el protagonismo social y potencien la conciencia crítica, la responsabilidad y el compromiso social, con el objeto de leer analítica y reflexivamente la complejidad del mundo globalizado. Por tanto, debe ser una acción educativa que contribuya a alfabetizar geográficamente a los ciudadanos del siglo XXI.

Consideraciones Finales

La percepción enunciada de los estudiantes de geografía y ciencias de la tierra sobre la formación educativa en valores, representa un aporte significativo a la renovación que amerita la enseñanza de la geografía en la práctica escolar cotidiana. Acostumbrada a desarrollar los procesos formativos hacia la transmisión de contenidos programáticos, es interesante apreciar la orientación integral que deriva de la necesidad de armonizar conocimiento, práctica y valores, como finalidad de la acción educativa, en la gestión por desarrollar una formación integral del ciudadano.

Ante los reveladores hallazgos, el estudio motiva volver la mirada hacia los actores del acto educante, pues es evidente la similitud de sus concepciones y los fundamentos teóricos y metodológicos que aportan los expertos en este campo del conocimiento. Igualmente es reveladora la forma como los estudiantes aportan, desde su bagaje empírico y académico, contribuciones para mejorar el desarrollo curricular de la enseñanza geográfica. En consecuencia, se destacan las siguientes implicaciones teóricas y prácticas:

1. El ámbito geográfico de acento planetario representa la existencia de un tema de notable interés para la enseñanza de la geografía en el momento actual, porque la problemática ambiental y geográfica que de allí deriva, en forma cotidiana y habitual, determina fortalecer en la formación del ciudadano del siglo XXI; en especial, atender la finalidad educativa establecida en el ordenamiento jurídico, donde se da prioridad a la educación humanística, con la explicación reflexiva y analítica de las situaciones ambientales, geográficas y sociales hacia la construcción de la conciencia creativa y constructiva.

2. Es motivo de inquietud social que ante la complejidad del mundo contemporáneo, todavía la práctica pedagógica se fundamente en conocimientos y prácticas de acento tradicional. En circunstancias donde es extraordinariamente evidente la existencia de la explosión del conocimiento, llama la atención que en la práctica escolar cotidiana de la enseñanza geográfica, se viva el atraso pedagógico y didáctico que mengua la importancia de enseñar de manera más coherente con el entendimiento de los sucesos del mundo actual.

3. La enseñanza de la geografía debe considerar la posibilidad de ofrecer opciones de cambio a la problemática que caracteriza a su trabajo escolar cotidiano. Por tanto, la renovación científica, educativa, pedagógica y didáctica que se promueve, debe sustentarse en fundamentos teóricos y metodológicos acordes con los cambios paradigmáticos de actualidad. De allí la importancia pedagógica de estudiar la geografía de la comunidad local y echar las bases para comprender el mundo globalizado.

4. El cambio requerido por la enseñanza de la geografía deberá valorar la compleja situación geográfica vivida, cuya explicación se sostendrá en la investigación que encamine los procesos de enseñanza y de aprendizaje hacia el estudio científico de la problemática geográfica de la comunidad. El incentivo de la investigación deberá articular fundamentos científicos, los saberes vulgares y los contenidos escolares hacia el redescubrimiento, la originalidad y la creatividad, como orientaciones esenciales de la práctica escolar cotidiana.

5. La formación en valores es una necesidad que amerita de acciones curriculares inmediatas, con el objeto de comenzar a desarrollar la formación integral que plantean la Constitución Nacional y la Ley Orgánica de Educación, fundamentalmente, en lo que respecta, en la exigencia de la formación humanística que contrarreste la alienación y la manipulación mediática que desvirtúa la esencia de la labor educativa centrada en el desarrollo humano y social.

Para concretar, los aspectos enunciados por los estudiantes de geografía y ciencias de la tierra, constituyen base esencial para renovar la enseñanza de la geografía. En efecto, la situación de la globalización no puede ser solamente temática de los expertos, sino que debe ser motivo de su democratización como escenario de crisis con consecuencias exigentes de mejorar la calidad formativa de la educación. Es prioritario develar las razones de su existencia y los retos que demandan su transformación coherente con el uso racional de sus potencialidades naturales y sociales, desde la formación integral del ciudadano que vive la complejidad del siglo XXI.

Referencias Bibliográficas

Armand, J. (1997 Octubre 26). Una globalidad al servicio de Occidente. Suplemento Cultural. *ULTIMAS NOTICIAS*.

Benejam, P. (1999). El conocimiento científico y la didáctica de las ciencias sociales. *Un curriculum de ciencias sociales para el siglo XXI. ¿Qué contenidos y por qué?*. Sevilla: Díada Editores, S.L.

Bonilla-Castro, E. y Rodríguez S., P. (1995). *Más allá del dilema de los métodos*. Bogotá: Universidad de Los Andes.

Busot, J.A. (1991). *El método naturalista y la investigación educacional*. Maracaibo: Universidad del Zulia.

Castrillo, T. (2005). Métodos de investigación en educación. Revista Candidus. Cuadernos Monográficos. Año 2, Nro. 6, abril-junio, p. 11-17.

Clary, M. (1994). Aprender a situar, situar para aprender. *Boletín de Didáctica de las Ciencias Sociales* N° 5, 31-48.

Cornieles, E. (2005, noviembre 15). Educación en la globalización. Diario Panorama, p. 1-4.

Giordan, A. y Vecchi, G. (1995). *Los orígenes del saber. De las concepciones personales a los conceptos científicos*. 2da Edición. Sevilla (España): Díada Editorial, S. L.

Gómez, S. y López P., M. (2008). La producción de la geografía escolar y su vigilancia epistemológica. Revista Huellas N° 12 (2008), p. 56-73.

González O., J. L. (2011). Educación y geografía para una crisis. Revista Didáctica Geográfica N° 12-2011, p. 11-16.

Gurevich, R. (2009). Territorios y lugares del mundo hoy: notas para su enseñanza. Revista Digital 12(ntes). Año 1, N° 4 (2009). Disponible en: www.12ntes.com. Consulta realizada: 22-07-2013.

Lugo, A. (2002, septiembre 15). Cultura escolar y exclusión social. Diario El Nacional, p. A-4.

Martínez M., M. (2004). *Ciencia y arte en la metodología cualitativa*. México: Editorial Trillas, S. A. de C. V.

McLuhan, H. M. (1973). Teoría de la imagen. Barcelona (España): Salvat Editores, S.A.

Nazco G., O. (2012). La formación en valores morales desde la clase de geografía de Cuba para maestros en formación de la carrera de educación primaria. Revista Electrónica Científico Pedagógica N° 10 Año 2012 (Marzo-Junio).

Pérez-Esclarín, A. (2002). *Educación en el Tercer Milenio*. 2da. Reimpresión. Caracas: San Pablo.

Pérez-Esclarín, A. (2009, octubre 04). Por una educación constructora de país. Diario Panorama, p. 2-4.

Pulido, R.; Ballén. y Zúñiga (2007). Abordaje hermenéutico de la investigación cualitativa. Teorías, procesos, técnicas. Bogotá: Universidad Cooperativa de Colombia.

Rosales P., C. A. (2005, noviembre 17). Educación con rostro humano. Diario Panorama, p. 2-6.

Sánchez R., M. (2005). Proyecto pedagógico de plantel. Los Proyectos: teoría y práctica. *Cuadernos Monográficos Candidus N° 5*. Acarigua: Candidus Editores Educativos.

Trinca, D. (1993). *La geografía y los cambios del hoy*. Ponencia presentada en el IV Encuentro de Geógrafos de América Latina. Mérida. Universidad de los Andes.